

Jornadas VIVIENDAS DEL SIGLO XX. Un patrimonio Vivo

Eje: 1. Aspectos teóricos. Valoración. Interpretación

La vivienda del Movimiento Moderno: una mirada desde La “otra” Argentina.

Transculturación e interpretación del modelo.

MEDINA, María Rebeca | SANTIÁ, Silvia | COSTANZO, Silvia | CARMIGNANI, Mara | ROSA, Claudia.

Colaboración: RASINO, Carolina | MOLERO, Paola

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNC |

Cátedra de Historia de la Arquitectura Latinoamericana IIIA – CICOP Argentina

Una introducción “otra”. Desde la Cátedra Historia de la Arquitectura Latinoamericana III-A se intenta generar una actitud reflexiva y crítica frente a la producción arquitectónico-urbanística de Latinoamérica, en distintos periodos históricos y en contextos geográficos y culturales diversos.

La producción arquitectónica latinoamericana y sus diversos procesos de diseño son abordados por el estudiante desde un análisis gráfico-conceptual integral y crítico de diferentes tipologías arquitectónicas a través de los distintos periodos históricos (desde el prehispánico hasta la actualidad). El enfoque teórico de la cátedra debe permitir arribar a una conclusión crítica, para verificar la aplicación de conceptos instrumentales y pares dialecticos: los procesos de transculturación, la relación centro-periferia, tradición y vanguardia –entre otros-. Las conclusiones y comparaciones a las que se arriban permiten identificar actitudes de diseño diferentes según el “espíritu de la época” y el “espíritu del lugar” –al decir de Enrique Browne-, introduciendo innovaciones en el “tipo” arquitectónico.

En el marco de las presentes Jornadas sobre la vivienda del Movimiento Moderno en nuestra región, interesa indagar sobre los resultados del proceso de diseño centrados en la transculturación del **Movimiento Moderno** [MoMo], su anclaje e influencia en el desarrollo de la **vivienda** -que constituye uno de los tipos constantes a lo largo de historia-, por parte de arquitectos que desempeñaron su actividad profesional en diferentes realidades geográficas y sociales del país, como lo son **Córdoba y Rosario** de la región centro y **Tucumán** del NOA, realidades disimiles entre si y a su vez en la relación con el epicentro del quehacer arquitectónico, Buenos Aires.

Este centro y estas periferias implican miradas diferentes al modelo moderno transculturado. Desde las ciudades que centralizan la producción arquitectónica provincial hay “otra” mirada sobre el modelo, que tendrá en cuenta muchas veces –a pesar de lo internacional de las propuestas-, condiciones regionales que anticipan ese concepto de “otra arquitectura” de Enrique Browne: reelaborar el modelo, construir lugares, usar otros materiales, buscar innovaciones formales que identifican a cada autor.

Como componente de la arquitectura en función de su análisis, el tipo es lo representativo de lo esencial de una institución, no es un modelo ni una forma, pudiendo existir diferentes tipos según el elemento componente de la arquitectura que se seleccione a los fines del análisis¹. Su estudio –en el marco del enfoque pedagógico de la Cátedra–, implica reflexionar sobre los procesos de diseño de cada autor y sus circunstancias “otras” en la diversidad del territorio argentino, con el objeto de vincularlos con la experiencia proyectual de un alumno de Nivel IV.

¹ TRECCO, Adriana. Monografía. “Tipologías arquitectónicas desde Grecia al Siglo XIX” Manuscrito inédito. Córdoba: FAUD, 1979.

Otros serán entonces los interrogantes de análisis: ¿los modelos del MoMo son interpretados desde otras miradas entre el centro y las periferias del país? ¿Los autores son influenciados desde la región o prevalece el modelo universal? ¿Cuál es el valor que hoy se le reconoce a la producción arquitectónica del MoMo? ¿Qué variantes e invariantes se reconocen en la obra construida de sus autores más destacados?

La vivienda como tipo funcional de análisis. La identidad cultural latinoamericana es dinámica y cambiante, permeable a circunstancias propias y exógenas, en un proceso continuo y multifacético que se construye día a día: “un proyecto a futuro”, según palabras de Miguel Rojas Mix.

La vivienda en Latinoamérica evidencia esas características muy claramente a inicios del siglo XX, adhiriendo a la Vanguardia propuesta por el Movimiento Moderno europeo, y a la vez incorporando la impronta de culturas particulares en ejemplos paradigmáticos de reelaboración y apropiación. Coexisten con éstas, otras miradas ancladas en un pasado referente de “lo propio” americano, aunque no exento de los aportes generados en el mestizaje de lo indígena y los modelos coloniales transculturados.

En esta búsqueda de la identidad, que es factible encontrar materializada en la vivienda, se abre otra opción de diseño: una síntesis que podía llevar a una arquitectura moderna, pero verdaderamente nuestra. Aunque no siempre incluir el factor local era necesario. Los argentinos Vautier y Prebisch entendían que *“nuestra condición excepcional de pueblo sin pasado y sin tradición nos permite considerar objetivamente las condiciones de vida actual y tratar de ver claro el espíritu de la época”*. No hablaban del espíritu del lugar ni de la herencia urbano-arquitectónica de más de cuatro siglos. Posiblemente coincidían con Warchavchik cuando afirmaba que *“los pueblos de reciente formación como los americanos, no tienen tradición que contemplar... sino conquistas a efectuar”*. Las viviendas diseñadas en el territorio argentino a partir de las pautas del MoMo ¿fueron símbolos de esa nueva y “otra” conquista?

La vivienda en el Siglo XX. Pezeu habla en su ensayo “La vivienda como espacio social”, de la vivienda y no de la casa, esto es “el espacio vivido y no la mera circunscripción a una forma física”.

Luis A. Romero señala que la aproximación al conocimiento de los cambios de la vivienda y sus diferentes expresiones territoriales, puede aportar claves para ulteriores análisis en las dimensiones sociales y culturales, puesto que el espacio doméstico constituye uno de los privilegiados registros de huellas de las acciones y comportamientos de los individuos.

La casa, según Josep Montaner, es como un microcosmo en el universo. Crea mundo, que a veces se abren hacia el paisaje, donde el hombre latinoamericano acumula cosas, como obras de arte, artesanías, plantas, árboles, libros, etc., como posible resabio de las prácticas del antiguo colonizador, del viajero descubridor, y hasta quizás, con la nostalgia y la necesidad del naufrago.

En la expresión arquitectónica de esta vivienda, el mismo autor reconoce viviendas unifamiliares singulares, con “autores” destacados, que pertenecen a un mundo de arquitectura culta. Por otro lado, identifica ejemplos de vivienda social unifamiliar-agrupada, una respuesta masiva y popular a la necesidad de habitar, que busca una respuesta digna. Cabría indagar además en como esos autores destacados procesan modelos – los del MoMo en esta instancia-, que les permiten resolver viviendas unifamiliares en otras regiones, no centrales.

La vivienda es uno de los tipos constantes a lo largo de historia. Como concepto instrumental de análisis, el tipo es lo representativo de lo esencial de una institución, no es un modelo ni una forma, pudiendo existir diferentes tipos según el elemento componente de la arquitectura que se seleccione a los fines del análisis².

² TRECCO, Adriana. Monografía. “Tipologías arquitectónicas desde Grecia al Siglo XIX” Manuscrito inédito. Córdoba: FAUD, 1979.

Al mantenerse casi constante lo esencial del tipo vivienda, es decir espacios para reunir a la familia, servicios a diferentes escala y otros espacios para descansar, lo variable se enfoca hacia el lenguaje y su significado —incluyendo la tecnología como expresión—, evidenciando la participación de su propietario en el juego de poder de cada época.

Según la definición de Le Corbusier la vivienda “es una máquina para ser habitada”, una forma que responde a la función y a los cinco puntos formulados por el maestro en búsqueda de asegurar la fluidez del espacio. Transculturados en Argentina, este proceso de diseño tuvo respuestas que abarcan desde materializaciones textuales de la teoría hasta algunas modificaciones de los cinco puntos con realidades materiales y sociales de la región, prevaleciendo más el significado del objeto.

El MoMo y el proceso de transculturación en Argentina. El año 1924 marca un hito importante en la producción intelectual Argentina. En el arte, regresa al país Emilio Petorutti y realiza una exposición de sus obras. Su cubismo sintético relacionado con el purismo de Juan Gris recibe el reconocimiento de los fundadores de la revista Martín Fierro, quienes quebraron la unidad intelectual porteña. En 1929 llega Le Corbusier a la Argentina invitado por la Asociación amigos del Arte. La arquitectura moderna se constituía en un único portavoz de las ideas renovadoras se expresaba en múltiples declaraciones o manifiestos tanto en Europa como en América.

La capital como ciudad cosmopolita no era ajeno a ello: pero al igual que en Europa solo la elite intelectual de clase alta y media abrazó las ideas progresistas, la pureza y simpleza volumétrica, la simplicidad, el escepticismo en la ornamentación.

Victoria Ocampo, con su conocido carácter revolucionario, fue la primera que decidió someterse a los dictados de la nueva arquitectura en Buenos Aires para lo cual persuadió al arquitecto Alejandro Bustillo a diseñarle una casa moderna.

El arquitecto Wladimiro Acosta escribió: “...*Es notable el hecho de que uno de los primeros edificios modernos de Buenos Aires no fue una casa colectiva ni una vivienda popular. Fue un “petit hotel” lujoso, surgido por iniciativa de una dama que ejercía el liderazgo intelectual del país*” (Levisan, 2007: 164).

Este nuevo movimiento significaba liberarse de tipologías anacrónicas que satisfacían las ansias de mostrarse socialmente. Es una arquitectura a escala humana que deja de lado a la retórica monumentalista del neoclasicismo y del academicismo. Arquitectura que adquiere un carácter social y económico.

La arquitectura de volúmenes blancos y puros, despojada de ornamentación, arquitectura que utiliza sistemas constructivos modernos, que distingue la estructura de la envolvente donde las fajas horizontales de vidrio reemplazan las estrechas ventanas decimonónicas, permite dejar atrás la sombría iluminación de los ambientes para dar paso a la luz solar. Se adoptan techos más bajos. Los ambientes redujeron su tamaño con el fin de lograr más intimidad y la reducción en el servicio. Los techos se convierten en jardines. Adquiere categoría espacial el dúplex derivado de la tipología del atelier del pintor con su informal relación entre zona diurna y nocturna. Es una Arquitectura en que la forma sigue a la función. Esta Arquitectura encontró sus pioneros en arquitectos que desarrollaron su actividad en Bs As en la década del 30. Podemos mencionar a Antonio Vilar, Amancio Williams, Alberto Prebisch, Wladimiro Acosta, Alejandro Virasoro.

Otro enfoque: la vivienda del MoMo y su desarrollo en “la otra Argentina”, relación centro-periferia. La relación centro-periferia en este periodo de transculturación puede tomar varias modalidades: directa, por adopción, por apropiación de la cultura moderna. Tal vez cabría preguntarse cuál es el centro ¿un centro emisor único como lo fue Europa generador de las ideas de base? ¿O un centro como lo fue Buenos Aires, ciudad cosmopolita, portuaria con una visión puesta en Europa desde la época de la conquista, abierta y permeable a los cambios, a las modas, a lo nuevo y que adscribió a los postulados del MoMo a partir de una elite culta y de clase alta?

Con causas y consecuencias diversas, con fuerzas socio culturales actuantes capaces de transformar la hegemonía metropolitana, con cierta resistencia por parte de algunos sectores, en especial estatales el MoMo se dio con idéntica intensidad en nuestro centro receptor-emisor Buenos Aires y en esta “otra” periferia subyacente. Pero en ambos casos esta

arquitectura moderna generadora de un momento histórico ajeno se establece en Argentina y genera respuestas que van en múltiples direcciones desde la reproducción de las construcciones lingüísticas de vanguardia de quienes no logran entender en profundidad la verdadera esencia del “modelo”, hasta aquellas respuestas arquitectónicas que saben comprender el espíritu del tiempo del lugar como una unidad simbiótica generando respuestas únicas.

Se analizarán a continuación obra residenciales de figuras que desarrollaron su actividad profesional en el interior-periferia, en de esta “otra Argentina”.

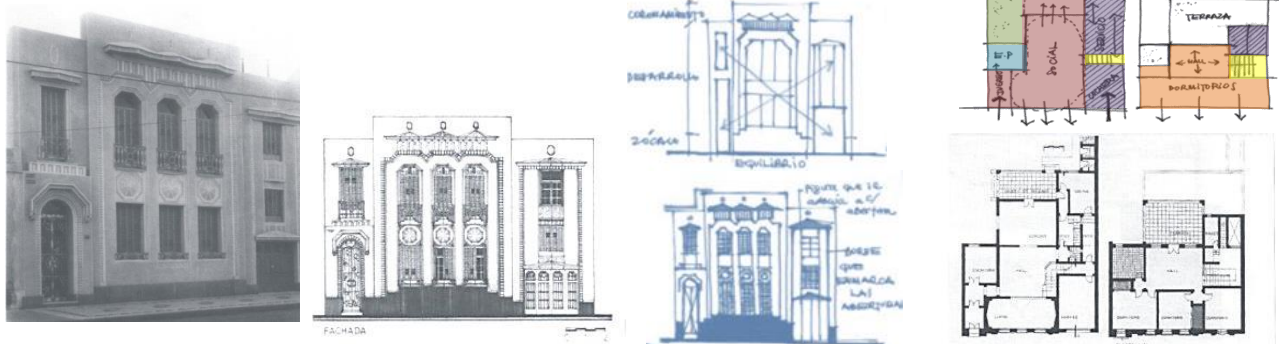
En Córdoba. Durante las primeras décadas del S XX la sociedad cordobesa sufrió notables cambios y transformaciones. Ciudad que evolucionaba vertiginosamente al ritmo del crecimiento demográfico generado por la llegada de una ola inmigratoria importante que se asentaba generando nuevos barrios y de una clase media en ascenso con la necesidad de adquirir prestigio socio- económico. No obstante la sociedad cordobesa tradicional fue permeable a los aires de cambio y vanguardia que proponía la nueva era. El hacer ciudad y arquitectura en Córdoba durante las primeras décadas del S XX se caracterizó por una producción variada que abarcó diferentes corrientes y lenguajes arquitectónicos, la introducción de nuevas tipologías y trascendentes intervenciones urbanísticas.

La influencia de las primeras manifestaciones del MoMo significó una paulatina liberación de los cánones académicos, aunque la pervivencia de la idea de orden compositivo, continuó por su arraigo en la esfera oficial.

Un autor de la periferia en Córdoba: Ángel T. Lo Celso. La labor arquitectónica de Ángel T. Lo Celso se desarrolló en décadas de permanentes cambios. Inicó su actividad con obras académicas, pero en la década del '30 sus obras adscribieron al Art Decó, hasta abrazar los ideales del MoMo en sus últimos trabajos.

Fueron sus edificios Art Decó los que hoy más lo identifican con las imágenes urbanas de la ciudad: sus fachadas se caracterizan por el uso de la línea recta y quebrada, fachadas escalonadas, las ventanas abocinadas en ángulos rectos las pilastras escalonadas que ascienden rompiendo cornisas de coronamiento, las rejas con estilizados motivos geométricos, los planos yuxtapuestos, la superposición de líneas, características que supo interpretar de un “estilo” internacional, y al que le otorgó un sello propio. En los interiores, también surgieron interesantes tratamientos espaciales y ricos detalles en escaleras; los vanos se escalonaban; los hogares se trazaban con líneas quebradas, y los pisos con guardas y dibujos geométricos, imponiendo el damero con contraste de blanco y negro.

- **Casa Schunk de Kutter:** (1932) José María Bedoya 865. Alta Córdoba, Córdoba.

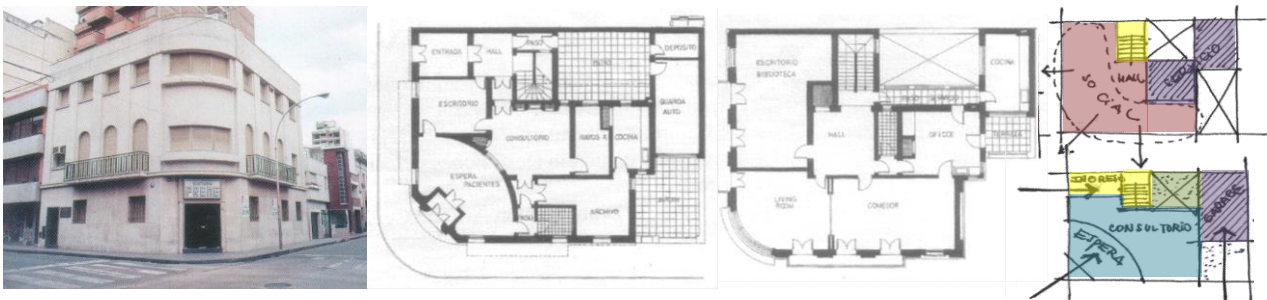


Vivienda unifamiliar localizada entre medianeras. Se desarrolla en dos parcelas y en dos niveles. Ingresos peatonal y vehicular diferenciados. En planta baja las áreas públicas: vestíbulo, escritorio living, comedor principal, galería, hall central con escalera protagónica. El ala este alberga el sector de servicios, con escalera propia. En planta alta las áreas privadas: tres dormitorios, hall, baño, baulero y terraza. La planta manifiesta cambios tipológicos y funcionales relevantes: compactación del espacio, conexión más clara entre ambientes públicos principales, escalera protagonista de

hall (como en tipología de *petit hotel*), estratificación espacial: se diferencian áreas públicas, privadas y de servicio, criterios de higiene, ventilación e iluminación de todos los espacios rigen su diseño, las habitaciones más jerarquizadas se localizan sobre la fachada (que se ubica sobre L.M), y poseen grandes aberturas.

La fachada, de influencia Art Decó, recurre a la división en tres paños diferenciados y unificados por la composición general, el cuerpo central contiene los aventanamientos de ambos pisos en un encuadre vertical. El zócalo que sirve de base se presenta fuerte, oscuro y escalonado, paños cuadrados (con octógonos circunscriptos y rayos que parten desde el centro a los vértices) separan las ventanas de ambos pisos, el remate superior es una nítida línea recta ornamentada geoméricamente. El ingreso destaca por su altura y acentuación en la ornamentación y compensa visualmente la amplia superficie del plano central, mediante rejas con motivos geométricos, líneas verticales de ladrillos que enmarcan los conjuntos de aberturas, logrando un equilibrio visual a pesar de la asimetría.

- **Casa Sayago:** (1938) 9 de julio esquina Fraguero, Centro Córdoba.



Tipología mixta, construida en un lote de generosas dimensiones en esquina. La vivienda se desarrolla, al igual que la anterior sobre la línea municipal. El programa se concreta en tres plantas: la planta baja presenta dos ingresos, uno principal al consultorio médico y sus dependencias en la esquina y el ingreso lateral a la vivienda familiar. En planta baja: consultorios médicos, espera de pacientes, escritorio, dependencias de servicios, ingreso familiar, hall y circulación vertical que conecta con la vivienda en los pisos superiores. En el primer piso: zona diurna publica: living, escritorio, biblioteca, cocina y servicios; y en el segundo nivel: zona nocturna privada. Las habitaciones más jerarquizadas se localizan sobre la fachada y poseen grandes aberturas que definen la imagen de la esquina. En este ejemplo también aparecen cambios tipológicos, no solamente en cuanto a la compactación del espacio en la vivienda sino fundamentalmente en cuanto a la complejidad del programa arquitectónico, fusionando trabajo y residencia.

La fachada marca una clara evolución de su autor hacia las líneas despojadas y puras de la arquitectura moderna, de influencia mendelsoniana, aunque mantiene la composición de una gran basamento de mármol con un claro desarrollo de los dos niveles superiores y el remate de una gran faja horizontal. El zócalo que sirve de base se presenta fuerte con un intenso peso morfológico como consecuencia del revestimiento en mármol, los pisos superiores se desarrollan jerarquizando el tratamiento de la esquina con un volumen curvo con aventanamiento horizontal, los laterales de la composiciones están ritmados por la presencia de aberturas que con un desprejuiciado uso de arcos con balcones de rejas atenúan la soberbia pureza de volúmenes característicos del MoMo.

En Rosario: Rosario posee, a partir de 1850 un acelerado proceso de crecimiento determinado por diversos factores, el puerto, los ferrocarriles, su condición agro-exportadora y el desarrollo del comercio. Este proceso se evidencia en la arquitectura que adquiere un ímpetu importante con gran cantidad de obras, además de las primeras ordenanzas municipales para reglamentar la construcción y el ejercicio profesional. En la primeras décadas del XX hay una constante marcada por la especulación inmobiliaria como una de las formas de colocar excedentes de capital. Durante la década del 30 comienzan a aparecer las primeras manifestaciones del Art Decó en la arquitectura marcando un punto de inflexión y transición hacia la

nueva arquitectura caracterizada por volúmenes despojados de todo tipo de ornamentación. Esta nueva arquitectura que adscribe a los postulados del MoMo se difunde en Rosario a partir de la revista “*El constructor de Rosario*”, donde aparece arquitectura con balcones redondeados, ventanas redondas tipo ojo de buey, ventanas corridas en tiras horizontales, volúmenes geométricos, simples, puros y blancos. El desarrollo de esta arquitectura se desenvuelve en el marco de polémicas y debates. Aparecen personalidades como el arquitecto.

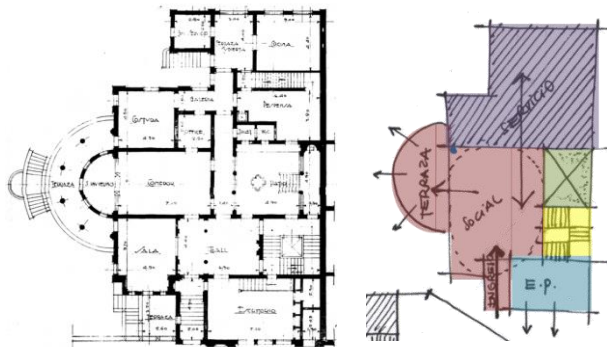
Un autor de la periferia en Rosario Córdoba: Ermete De Lorenzi. De Lorenzi, protagonista de la escena rosarina durante la tercera década del siglo XX, quien plantea la necesidad de adaptar la arquitectura a las circunstancias del momento”. En su libro “**Fundamentos de teoría arquitectónica**”, critica ampliamente las propuestas “nudistas” y “maquinistas” en una obvia alusión a la obra de Le Corbusier.

“*En las casas de familia (...) el problema de lo nuevo se presenta con todas sus dificultades....allí debemos estudiar con todo cariño el carácter novedoso para salvar al edificio, que no puede contar con el apoyo de la monumentalidad*”³. De Lorenzi comienza su actividad profesional en un momento de transición en el que el replanteo tipológico de la vivienda y su lenguaje eran protagonistas de la escena arquitectónica local. Por otra parte una condicionante que debió tener en cuenta en todos sus proyectos de vivienda unifamiliar fue la cuestión de la escala definida por las mínimas dimensiones de lotes céntricos generalmente entre medianeras y que exigían resoluciones tipológicas novedosas. Este replanteo tipológico ve evolucionar el programa arquitectónico donde la cuestión de género del siglo XIX –espacios masculinos a la calle y con mayor iluminación-, es poco a poco relegada hasta llegar a un programa equilibrado para el desarrollo de la vida familiar.

El lenguaje formal de sus obras recorre diferentes repertorios que van desde el uso del hormigón a la vista, la piedra, ventanas corridas y terrazas jardín con un hábil manejo de aleros como elemento de articulación entre el interior y el exterior. Es de destacar el manejo de la espacialidad, donde aparecen escaleras que vinculan la vida social con la vida familiar, tratada como grandes esculturas despegadas de la caja muraria.

- **Casa de sus padres:** (1928) Av. Córdoba 2019, Rosario:

Es una vivienda urbana implantada en un lote en esquina, lo que permite un interesante despliegue formal gracias a la articulación volumétrica. Se observa una tipología de *petit* hotel francés, que mantiene rasgos compositivos académicos donde predominan un eje de simetría marcado por un espacio absidal protagonista de la composición. No obstante De Lorenzi replantea esta tipología a partir de una revisión de su escala –por la implantación en lotes de menores dimensiones-, y a partir de la distribución de los locales, generando una nueva relación espacial entre ellos. La vivienda se resuelve en dos niveles: en planta baja se encuentran los espacios sociales, las estancias principales (escritorio, sala), hacia la calle, y los servicios (cocina, comedor), hacia el interior del lote. En planta alta lo privado (dormitorios). Es sorprendente en esta resolución que el ábside protagonista formal y espacio de mayor jerarquía en planta baja, en planta alta se convierta en un simple corredor de distribución de los dormitorios.

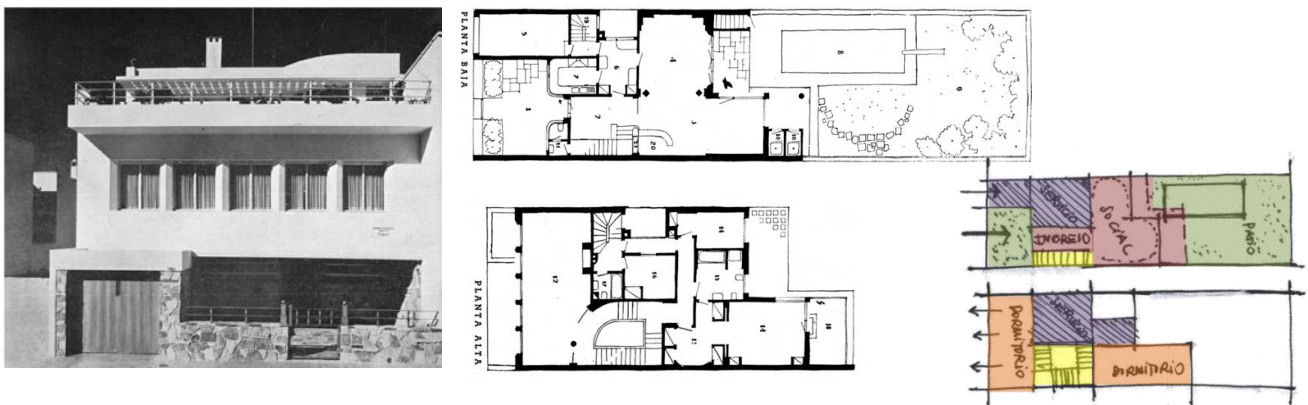


³ Ermete De Lorenzi, *Generalidades Arquitectónicas*, 1928.

La fachada se resuelve en un lenguaje ecléctico donde predomina una clara verticalidad de los paños insinuando un interesante manejo de recursos expresivos art decó. La composición evidencia la influencia académica. Una franja horizontal sirve de base a una importante logia circular que ritma el volumen circular protagonista de la composición con visuales hacia el jardín. El plano principal de fachada está dividido en tres grandes paños, el central más estrecho enmarca el ingreso principal. Uno de los paños laterales más trabajado está enmarcado por pilastras verticales que encierran ventanas rematadas por paños cuadrados –con rombos circunscriptos-, y que separan las ventanas de ambos niveles. El remate superior es una cornisa quebrada que permite ver un interesante juego de techos de diferentes alturas.

- **Casa Eduardo Grimaldi: (1937-38) Balcarce 1765, Rosario**

La vivienda se desarrolla en un lote urbano entre medianeras. Existe una clara renovación tipológica, una vivienda compacta de dos plantas. La planta baja, con el sector social, retrocede respecto de la línea municipal. El ingreso principal es generando a partir de un jardín de ingreso con claras intenciones higienistas de penetración de aire y luz. Un volumen saliente contiene el garaje. Los ambientes más importantes en este planteo, a diferencia del anterior, se ubican hacia el interior abriéndose al jardín mediante grandes ventanales que permiten articular los espacios y poseen visuales a la piscina.



En cuanto al tratamiento formal aparecen evidenciados los principios del MoMo: volumen suspendido con aventanamiento corrido. La piedra rústica de revestimiento de la planta baja le da peso visual al único soporte del volumen de fachada, que remata en una importante losa maciza en voladizo ,que remarca la horizontalidad del conjunto y remata en una terraza a la manera corbusierana.

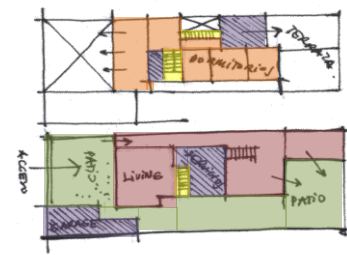
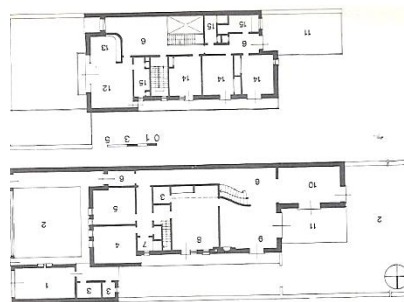
En Tucumán. Tucumán, al igual que Córdoba, ocupó durante la colonia una situación periférica dentro del Virreynato del Río de la Plata, con una sociedad conservadora y fuertemente enraizada en sustradiciones. “El jardín de la República” elegido como sede constituyente para la declaración de la independencia fue cuna propicia para el desarrollo de la nueva civilización liberal decimonónica y con ello para la construcción de las nuevas sedes institucionales en esta arquitectura nueva monumental e historicista, también fuertemente arraigada en el sector oficial hasta entradas las primeras décadas del S XX, cuando comienza a convivir con las primeras manifestaciones de la arquitectura MM . Esta arquitectura de vanguardia con sus nueva propuesta morfológica, será receptada lentamente desde el ámbito privado y canalizada por la actividad profesional de maestros locales como lo fue Eduardo Sacriste.

Un autor de la periferia en Tucumán: Eduardo Sacriste. La arquitectura desarrollada por Sacriste se caracteriza por una síntesis entre los principios rectores del MoMo y el legado de su propia región, el NOA: “*Considero a mis obras simplemente discretas...*”⁴

⁴ Eduardo Sacriste reportaje cedido a Summa 1985

El respeto por las tradiciones geográficas, sociales culturales y constructivas, una intensa valoración de tradiciones, historias, mandatos climáticos y la memoria de la arquitectura popular, la reinterpretación y revalorización de tipologías y programas como así también los elementos protagonistas de la misma generan una arquitectura que se “adapta y adecua” al MoMo. Al mismo tiempo se libera de la dependencia dogmática y esclavizante de las modas y poniendo énfasis en la tradición local en un gesto poco común entre los arquitectos de su generación. Su arquitectura se traduce en una obra de alta calidad y en un diálogo con el entorno sin precedentes en la arquitectura argentina hasta el momento.

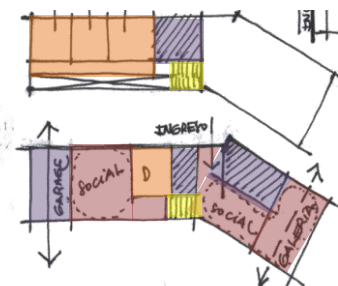
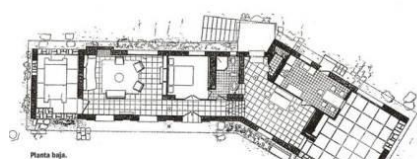
- **Casa Terán Etchecopar: (1936-1939) San Miguel de Tucumán, Tucumán.**



Tipología de vivienda unifamiliar desarrollada en un lote urbano entre medianeras. En ésta, una de sus primeras obras – inspirada según el autor en la Villa Stein de Le Corbusier-, ya aparecen elementos característicos de la arquitectura desarrollada por Sacriste: el patio como generador de espacios. La vivienda retrocede respecto de la línea municipal con un gran vacío que –enmarcado por ingresos laterales diferenciados, uno peatonal y otro vehicular-, es el generador de un volumen simple, puro, desarrollado en dos niveles. Con un programa simple que diferencia la zona más pública en planta baja -con garaje, living, cocina comedor y servicios-, la sala de estar es protagonista abriéndose con grandes ventanales al jardín. La planta alta, más privada, posee los dormitorios y terraza con vista al jardín.

La casa Terán Etchecopar se resuelve morfológicamente mediante la articulación de dos volúmenes puros, despojados, al que se le yuxtapone, en el segundo nivel, un prisma que da origen al balcón. En esta obra temprana si bien aparece expresada su clara adscripción a los postulados de la arquitectura moderna, evidencia un tratamiento plástico con ritmo vertical en el aventanamiento, y una incipiente búsqueda de aquellos factores que luego serán protagonistas de sus obras, como la orientación condicionada por las dimensiones estrechas del lote, aunque resueltas hábilmente con la presencia de sendos espacios verdes tanto en planta baja –jardines y terrazas-. El plano de su fachada se encuentra distante de la línea municipal por la presencia del jardín en el frente. Aparece en esta obra los lineamientos de la arquitectura moderna y funcional.

- **Casa Torres Posse (1956-1958) Tafi del Valle, Tucumán.**



La obra se inserta en un medio rural, en Tafi del Valle. Un valle rodeado por montañas con un clima particular de intensas lluvias en verano lo que resalta el verde vivo de la vegetación y con un invierno frío y seco pero con un sol radiante. Es importante destacar la presencia de restos de cultura precolombina, como las plataformas circulares de 12 mts de diametro. Así la vivienda se planteó aprovechando una de estas plataformas, con un programa simple.

Se desarrolla en dos volúmenes puros articulados y girados entre si. Uno de ellos tiene un solo nivel que aloja las actividades sociales y el guardado del automovil, y en el segundo se ubica el area mas privada con los dormitorios. Esta obra es una excelente síntesis que reinterpreta los postulados del MoMo, adaptándolos a las condicionantes de una region peiferica.

Se platea una adaptacion a la topografia del lugar que presenta importantes desniveles con la amplia galeria que hacia el sur se cierra con un vidrio fijo -para protegerla de los vientos-, y que a su vez enmarca la vista hacia uno de los montes mas importantes del valle. Orientada según el eje norte-sur, la casa tiene pequeños vanos calados en el muro de piedra de tal modo que enmarcan distintas visuales del paisaje.

Los muros portantes son realizados con piedra del lugar dejando a la vista el aspecto rústico del material, utilizado en una actitud de mimesis con el entorno. El techo aparece con un remate fuerte, lineal y horizontal a partir del uso de una losa de hormigón armado con cubierta de barro que actúa como aislante térmico.

Una conclusion acerca de la vivienda del MoMo en la “otra” Argentina. La Argentina, en las primeras décadas del siglo XX se encuentra inserta, a través de la centralidad de Buenos Aires en el proyecto moderno internacional, participando consciente o inconscientemente en una modernidad lo que refleja en aciertos, desaciertos y contradicciones, su propia condición periférica en el contexto internacional. Esta dualidad centro-periferia es el mercado de debates propios y ajenos. En esta coyuntura nacional existen innumerables escenas y actores, y es evidente que las distintas realidades -no solo geográficas, sino también sociales, culturales y económicas-, hacen que las periferias también se diferencien entre sí: Córdoba y Rosario son “otras periferias”, en relación a Buenos Aires, siendo centro universitario-industrial y centro portuario, respectivamente.

Cuando actúan como “otros centros”, se diferencian de realidades en donde la Región prevalece por sobretodo: es el caso de los tipos existentes arraigados en la vivienda, en el NOA, donde hay una tradición que sobresale por encima de cualquier otra cualidad.

Quizás también la historia de los procesos históricos compartidos, en el período colonial, hacen mucho más evidente, la Región consolidada como el Alto Perú, que aún puede tener una lectura homogénea en nuestros días.

Los autores tienen una inmersión cultural y geográfica, que no pueden omitir: son producto de una realidad a la que se superpone la Vanguardia planteada por el MoMo. Pero es evidente que, en el tema de la vivienda, se complejiza el dar respuesta a la necesidad de un comitente. En mayor o menor medida, la vivienda debe representarlos ante un ambiente humano urbano que es la resultante de esos modelos.

El MoMo es una innovación, pero la tradición preexistente, muchas veces, logra a veces superar al lenguaje pero no al TIPO. Ese tipo, que es lo que está en la médula de la concepción de esa sede tan particular de la institución familiar.

Se muestra una búsqueda de equilibrio entre las influencias de esa Región-Periferia y el Centro-Universal, que dependerá de la mayor o menor permeabilidad que cada uno de los autores tenga.

Se considera que el valor esencial de esta producción arquitectónica, es ver reflejados los principios del MoMo, en tantos y tan diferentes modos y la capacidad de cada uno de ellos de entender la concepción lingüística y los paradigmas del MoMo y hacer su transferencia a una realidad concreta, su propia realidad.

Ese MoMo que vino a plantear una revisión de los movimientos de fines del XIX y principios del XX, que logró sintetizar a esos movimientos, con el nuevo modo de producción, pero sobre todo de concepción de la vivienda. Una concepción que fue

permeable a cambios profundos desde la reducción de su escala por la inserción urbana en lotes de diferentes dimensiones, en el cambio de roles de los protagonistas de la vida familiar, en el priorizar la función por encima de la forma y en un drástico cambio simbólico al despojarse de toda carga significativa preexistente. En el caso de los autores estudiados lograron incluso construir sectores urbanos homogéneos a partir de la contigüidad de su obra, como el Bv. OOlmos en Córdoba o en el pasaje Monroe en Rosario, cuya protección urbana integral no siempre es proporcional al valor y originalidad de las obras. Pero también, en la Periferia de las periferias -el NOA-, se supo dar una impronta de reflexión y mestizaje, de la mano de “otros maestros” y que seguramente abrió las puertas a otro momento de vanguardia “interna” como fue el nacimiento de la postura de los Regionalismos.

Bibliografía:

- DE LA RUA, BERTA, RODRIGUEZ DE ORTEGA, ANA, AMARILLA, LAURA. *Angel T. Lo Celso. Introducción a la modernidad*. Córdoba: Escrina, 1996.
- RIGOTTI, ANA MARÍA (dir). *Ermete De Lorenzi: Obra completa*, Laboratorio de Historia Urbana CIURDUR, Facultad de planeamiento, urbanismo y diseño, UNR. 2007
- SUMMA N° 230. *La arquitectura moderna en Iberoamérica revisión y crítica*, Buenos Aires 1986
- GALLARDO, RODOLFO. *La arquitectura en Córdoba y su historia*, Córdoba: Nuevo Siglo 2003
- BERGALLO, JUAN MANUEL, FRANCELLO DE MARICONDE, MARÍA DEL CARMEN (autores y comp). *Construcción de una teoría para la interpretación de la historia de la arquitectura de Córdoba. Un programa de investigación para ser transferido a la docencia y al medio*, Córdoba, FAUDI, 2006/2007
- SUMMA N° 220: *Reportaje a Sacriste y publicación de sus obras: Eduardo Sacriste: la obra de un maestro*, Buenos Aires 1985.
- LIENUR FRANCISCO: *El discreto encanto de nuestra arquitectura 1930/1960*.
- CACOPARDO, F. *La modernidad en una ciudad mutante. Vivienda, sociedad, territorio en la primera mitad de siglo XX*. FAUD, UNMDP, 2003.
- GUTIERREZ, Ramón y ORTIZ, Federico, "La arquitectura en la Argentina, 1930- 1970", Madrid, Hogar y Arquitectura, N° 97, 1972.
- MENDOZA PEREZ, L. (coord.). *La historia en la formación del arquitecto*. México: Universidad de Colima, 2008
- MONTANER, Josep M. *Arquitectura y crítica en Latinoamérica*. Buenos Aires: Nobuko, 2011
- WESTON, Richard. *Evolución arquitectónica de la casa en el siglo XX*. Barcelona: Art BLUME, 2002